

Artículo. Número especial
'Etnografías de la pandemia por
coronavirus'

Música maestro, escenarios virtuales en tiempos del COVID-19

YOLANDA MONTEJANO HERNÁNDEZ¹

 <https://orcid.org/0000-0001-8561-8966>

Universidad Michoacana de San Nicolás de
Hidalgo (UMSNH), México

GABRIEL ROJAS PEDRAZA²

Universidad Michoacana de San Nicolás de
Hidalgo (UMSNH), México

Resumen

El show debe continuar, a pesar de que el mundo se encuentre resguardado en casa a raíz del surgimiento de un extraño virus que ha puesto a todos de cabeza. En este contexto histórico, los músicos enfrentan el reto de llegar a sus públicos, de ofrecer conciertos, de continuar dando clase, de ayudar a sobrellevar una emergencia internacional con el lenguaje universal, aquel que al igual que el virus, traspasa fronteras. Todo esto será registrado en este documento con ayuda de la etnografía virtual y siguiendo el ejemplo de tres músicos mexicanos que hacen uso de internet como herramienta para encontrar a su público en momentos donde los telones han caído.

Palabras clave: música; tecnología; etnografía virtual; COVID-19; redes sociales; públicos.

¹ Contacto: Yolanda Montejano Hernández – yolamontejano@gmail.com

² Gabriel Rojas Pedraza grojped@gmail.com



revistes.uab.cat/periferia



Junio 2020

Para citar este artículo:

Montejano, Y. y Rojas, G. (2020). Música maestro, escenarios virtuales en tiempos del COVID-19. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 25(2), pp. 154-166, <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.729>

Abstract: *Virtual stage for musicians in the middle of the COVID-19*

The show must continue, regardless of the fact that the world is sheltered at home due to the emergence of a strange virus that has turned all upside down. In this historical context, the musicians face the challenge of reaching their audiences, of giving concerts, of continuing to teach, of helping to overcome an international emergency with the universal language, that which, like the virus, crosses borders.

With the help of virtual ethnography and following the example of three Mexican musicians who use the Internet as a tool to find their audiences, new scenarios for music are developed.

Keywords: music; technology; virtual stage; social media; publics; COVID-19.

Música maestro; primer movimiento, el músico en los tiempos globalizados

Las luces se apagan, se abre el telón y la sala de conciertos queda en silencio, es la experiencia de aquel que aguarda la salida del director de orquesta que, batuta en mano, iniciará la magia. Este momento que se convierte en único e irreplicable, explicado desde el concepto del "aura" de Walter Benjamin (1969), ahora cobra un sentido distinto gracias a la convergencia cultural (Jenkins, 2008) que provee la tecnología y el mundo globalizado. Desde hace dos décadas el arte y la cultura no han quedado ajenas a los embates tecnológicos, los procesos creativos y las formas de presentar y representar el mundo se han visto impactadas significativamente por la constante necesidad de un mundo hipercomunicado.

El presente documento tiene la intención de observar las adaptaciones y estrategias de tres músicos académicos frente a las medidas de confinamiento y cancelación de eventos públicos y conciertos por el COVID-19. Las preguntas que guían la investigación son cómo enfrentan estos músicos los retos impuestos por el confinamiento y qué uso han hecho de las herramientas tecnológicas. En un segundo momento, a través de la recuperación de datos y las entrevistas realizadas, será pertinente saber si, antes de la contingencia y el distanciamiento social, las

herramientas tecnológicas eran consideradas por los músicos como una forma de acercamiento a su público.

El trabajo aborda los casos de músicos académicos, una categoría que se construye tomando en cuenta a los músicos egresados de academias, conservatorios o escuelas de música, que han cursado o concluido sus estudios y se dedican de manera primordial a los conciertos como forma de vida, ya sea en la composición, ejecución de algún instrumento, dirección coral u orquestal. Esta distinción que se ubica también en la literatura como música de arte occidental (Griffiths, 2009), resulta pertinente para los fines académicos y de la investigación, ya que brinda herramientas antropológicas para el reconocimiento de los grupos, establece categorías que permiten entender la forma en que el grupo social actúa y se adapta a los retos que le imponen los tiempos actuales. Además de generar un debate en torno a la forma en que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), han modificado la distinción de alta cultura y baja cultura, para permitir la consideración una cultura digital (Glen & Royston, 2009). Estudiar dicha adaptación no se centra en los procesos creativos ni en las valoraciones estéticas, sino en las formas de acercarse al público, las audiencias que se encuentran en contextos virtuales, en lo que Castells llama la Galaxia Internet (Castells, 2001), una sociedad conectada que integra la cibercultura (Rifkin, 2013).

Hasta ahora, estos espacios habían sido conquistados por la maquinaria mercadológica de la música comercial, plataformas de consumo, plataformas multimedia y otros elementos que constituyen elementos de un complejo y multidisciplinar objeto de estudio. Para los músicos académicos la esperanza era comprender y estudiar lo que Founce (2010) llamaba la selva en la que "ellos" viven, una selva sonora repleta de músicas que nos son ajenas, de aparatos digitales de última generación y de prácticas culturales y sociales extrañas. El reto es atraer públicos y difundir la obra de los artistas con formación académica, su labor, sus agendas y los repertorios desde la música antigua, la ópera, los clásicos hasta los compositores contemporáneos, dominar sus instrumentos y acercarse a las nuevas generaciones. Pero al igual que al resto de la población, un virus tomaría por sorpresa a este sector del arte, quienes viven de agendas establecidas con años de anticipación, que recorren aeropuertos, salas de conciertos, hoteles y restaurantes,

con un estilo de vida un tanto nómada, por llevar su música a distintos rincones de la tierra.

Un ejemplo es el primero de los casos de estudio que se refieren en este documento, el director de orquesta y contratenor mexicano Iván López Reynoso, cuenta con una agenda de conciertos programada como Director Asociado de la Orquesta Filarmónica de la UNAM y Director Principal Invitado de la Oviedo Filarmonía, con agenda programada para conciertos en México y España durante el primer semestre del 2020. El enfrentamiento a las cancelaciones, a reprogramar la agenda, a no trabajar durante la contingencia que paraliza al mundo tiene implicaciones económicas, políticas, sociales, pero también artísticas y culturales.



Imagen 1: Sitio web del director mexicano Iván López. López Reynoso 2015. Disponible en: <https://www.ivanlopezreynoso.com/>.

Segundo movimiento, adagio, llega el COVID-19

Las calles de las ciudades más importantes del mundo lucieron desiertas, todo lo que durante dos décadas había establecido conexiones reales en el mundo globalizado, ahora parecía enfermar a la sociedad, la gente debió quedarse en sus casas y encontrar nuevas alternativas para desarrollar sus actividades, con ayuda de la tecnología. El virus conocido como COVID-19 hizo su aparición en escena, opacando cualquier otra actividad que se tuviera programada, y de manera paulatina e

histórica, los teatros cerraron sus puertas. Febrero fue particularmente difícil para Italia, al terminar la primera quincena se anunciaba el cierre histórico de La Scala (Verdú, 2020), el teatro emblemático de Milán. Un mes después la Ciudad de México enfrentaba la fase 2, el cierre de sitios reconocidos y espectáculos, la cancelación de eventos masivos, el cierre de escuelas y actividades públicas, el telón calló en escenarios alrededor del mundo, en México la Sala Netzahualcoyotl o el Palacio de Bellas Artes. Por el bien de todos, mejor es quedarse en casa para contener la propagación.

Las cifras que estremecieron China, Italia o España son la primera parte de la pandemia que iniciaba su recorrido por América Latina, donde el temor y los estragos parecían parte del realismo mágico de la famosa novela "Crónica de una muerte anunciada", de Gabriel García Márquez, donde el proceso no ha concluido y sus efectos en el área de salud aún se están contabilizando. Mientras, la humanidad se adapta a los procesos en medio de una situación de crisis comparada con Guerras Mundiales, contextos convulsos donde el arte y las expresiones del ser humano se abren paso aún contra la adversidad.

Tercer movimiento, scherzo, escenarios virtuales

Lo que sucede en internet en tiempos del Coronavirus resulta significativo, tan sólo para mediados de marzo en España el tráfico había aumentado en un 56% (Juste, 2020). Los efectos del distanciamiento social apenas están comenzando a estudiarse y los movimientos surgidos a partir del fenómeno mundial son aún motivo de futuras investigaciones. Sin embargo, en el mundo del arte y la cultura los efectos fueron visibles durante las primeras semanas, los sitios de orquestas, grupos, artistas... las redes sociales y las formas de interacción virtual se convirtieron en una ventana a la intimidad del músico, en una forma de compartir sus obras a pesar de la emergencia. Así, para la aproximación a estas formas expresivas que surgen en medio de una situación mundial de crisis y con el auge de las TIC, la herramienta para su estudio está apoyada en la etnografía virtual (Hine, 2000), que propone un acercamiento a los retos que plantea la cultura actual. El marco metodológico para la investigación tiene su apoyo en procesos que se documentan desde lo que se conoce con diferentes nombres, siendo los más comunes etnografía virtualizada, etnografía de la

cibercultura (Martínez Ojeda, 2006); netnografía (Kozinets, 2010); o ciberantropología (Vázquez Atochero, 2013).

Este tipo de estudios son posibles gracias a la comprensión de un término utilizado por Pierre Lévy, inteligencia colectiva (Lévy, 2004), un entorno donde al involucrar la accesibilidad se desdibuja la idea de élite, se crea una comunidad, un grupo social que es susceptible de ser estudiado mediante la antropología, la etnografía, pero que por sus características requiere la adaptación de estas herramientas a un contexto complejo y de reciente creación, el llamado *Ciberespacio*, explicado por Lévy como el espacio de comunicación abierto por la interconexión mundial de los ordenadores y de las memorias informáticas. La etnografía virtual ha estado en el debate durante las últimas dos décadas. Los seres humanos han adoptado otras formas de comunicación que han desbordado la presencialidad y lo geográfico, ante la emergencia de universos virtuales donde las relaciones humanas se han enriquecido y diversificado (Ruiz Méndez & Aguirre Aguilar, 2016).

Entre las herramientas para trabajar los procesos se pueden encontrar las intervenciones mediadas, la búsqueda de una descripción de la cultura analizada, en este caso la cultura digital, buscando una coherencia interna del sistema sociocultural descrito. El análisis de la sociedad está entonces en lo que sucede en internet, en las redes sociales, su presencia y sus efectos, y es en ese contexto cuando se muestra el manejo que hacen los músicos de su imagen durante la crisis de salud que vive el mundo.

La metodología empleada para este documento comprende dos fases, para la recolección y análisis de la información el monitoreo de sus redes sociales que comprende del 16 de marzo al 25 de abril, y la entrevista semiestructurada vía internet. El espacio de análisis se trata de un lugar con ciertas particularidades, internet vive en un eterno presente, casi nadie vuelve a ver las fotos, nadie le da una materialidad... (Leone, 2018). Este sitio tiene sus propias reglas, sus propias tendencias, que han creado en los últimos años un espacio donde las nuevas generaciones se encuentran, opinan e incluso se enamoran.

Para el arte, específicamente para la música académica, esta transición ha sido más lenta, si bien existen ejemplos del uso de internet con fines de promoción y autopromoción para la música y los músicos, es necesario reflexionar y debatir sobre

la construcción de una imagen pública para los músicos en los tiempos de las redes sociales, generar talleres y trabajar de manera multidisciplinaria para acercarlos a estas herramientas (Montejano, 2019). Este debate se intensificó a partir del aislamiento obligado que se vive a nivel mundial, para este documento se toma el ejemplo de tres músicos mexicanos que realizan iniciativas para difundir y promover la música a partir del uso de las redes sociales y en medio de la contingencia desatada por el COVID-19.

COROnavirus

Se trata de una iniciativa lanzada por el director de coros infantiles y juveniles Ernesto García Velazco, a través de sus redes sociales, específicamente Facebook y su opción Live, donde convoca a la formación de un coro al que le da el mismo nombre del virus que desde hace meses está en el ambiente. En México la suspensión de actividades en todos los niveles escolares fue a partir del 17 de marzo, fecha en que el director aprovechó para invitar a los interesados en cantar a unirse a los ensayos virtuales y, desde casa, enviar sus videos. Si bien la convocatoria también incluye el sitio en Instagram del director donde la interacción es evidente, el alcance que tiene en Facebook con una cantidad mayor a 2 mil reproducciones no es común en proyectos que no involucran música comercial. Hasta antes de la contingencia generada por el COVID, el director no había considerado las herramientas tecnológicas como una posibilidad para acercarse no sólo al público, sino a los estudiantes, el cambio en la forma de relacionarse ha sido a partir de la necesidad que impone el aislamiento. En la entrevista, el músico reflexionó sobre el aprendizaje que lleva este proceso a nivel profesional (Montejano, 2020b).

Uno de los elementos a observar es que el director realiza varios ensayos, reúne las imágenes y mientras se producen resultados asesora a sus estudiantes con tutoriales, comentarios y hace uso de herramientas mediáticas que no eran comunes en su perfil. El cambio en la intención comunicativa se percibe, incluso su lenguaje corporal y el manejo que hace de las herramientas mediáticas se modifican con el proyecto, al grado que lo manifiesta en uno de sus videos señalando que le gusta esta nueva forma de interacción. Otro elemento a considerar es la relación que se genera entre las diferentes herramientas, utiliza las redes sociales, pero alimenta su canal de

Youtube y se dirige a un público que antes no consideraba, no sólo a los niños del coro, también a una audiencia con la que genera interacción.

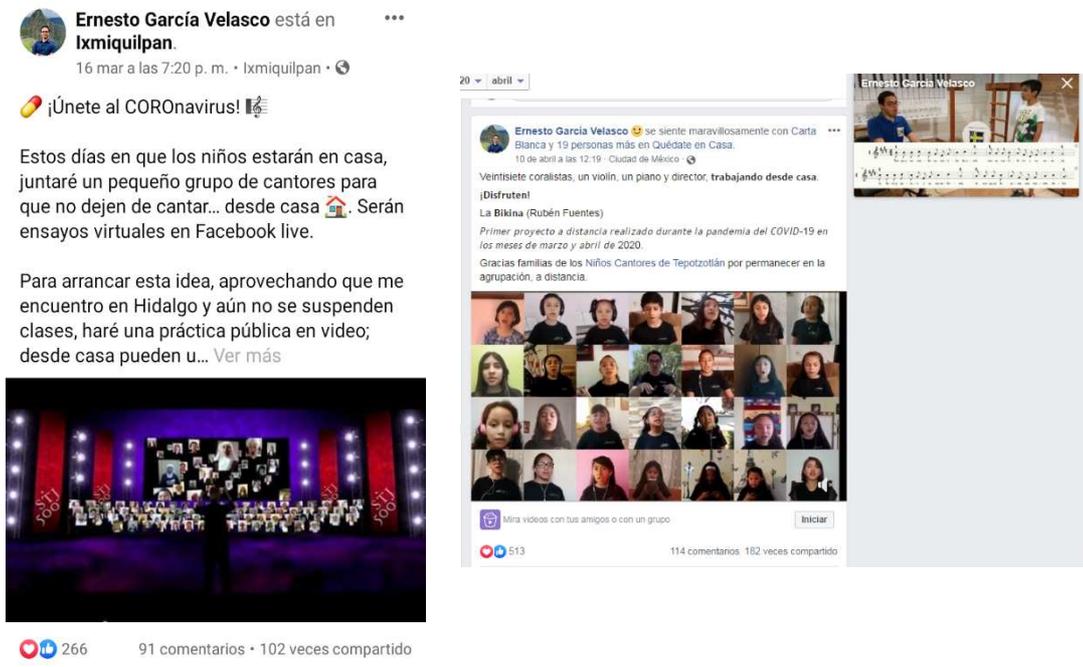


Imagen 2: Iniciativa CORONAVIRUS. Del Director Mexicano Ernesto García Velasco Disponible en: <https://www.facebook.com/tatocoros>

Director sin orquesta

La función de un director de orquesta que se encuentra solo en un espacio más bien íntimo, familiar, personal, desprovisto del tradicional traje y vestido con un atuendo sencillo, son replanteamientos que se encuentran en las redes sociales a partir de la llegada del COVID-19, y donde el director mexicano Iván López Reynoso encuentra un sentido diferente a la función del director, compartir sus conocimientos. Frente a la pregunta expresa de si utiliza las redes sociales para establecer contacto con su público, el director de orquesta responde que es una necesidad para todo profesional mantenerse a la vista de su público, ya lo era antes de la llegada del COVID.

Las redes sociales del músico han servido como espacio para conciertos en la sala, de los que ha hecho partícipe al público al lanzar una dinámica sobre la conformación

del repertorio, además de generar charlas, sesiones de preguntas y de intercambiar con sus seguidores información que en una sala de conciertos no sería posible obtener.



Imagen 1: Sitio web del director mexicano Iván López. López Reynoso 2015. Disponible en: <https://www.ivanlopezreynoso.com/>.

Ensamble en casa

El último de los ejemplos a documentar está enmarcado por un esfuerzo institucional, los músicos de la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes (OSA) ofrecen a través del Facebook (OSA, 2020) de la agrupación fragmentos de sus ensayos, cuentos, obras comentadas y otros contenidos mediáticos como parte de la campaña titulada ¡Al tiro con el coronavirus! Programa cultural y educativo para incentivar a la gente a quedarse en casa. Resulta interesante resaltar que la respuesta en la red para este proyecto pareciera menor que los esfuerzos referidos antes, la interacción con el público no es directa y se refleja en la cantidad de comentarios o la cantidad de veces compartidas. Sin embargo, resulta interesante la disposición de los músicos involucrados y la diversidad de lo que se encuentra en el sitio y que antes no se utilizaba.

En la entrevista realizada con el concertino o primer violín de la OSA, Román Pavón, surgen otros elementos de análisis, como el enfrentamiento a la cámara, el superar los retos de comunicar a través de las herramientas tecnológicas. El peor verdugo

que tenemos es uno mismo, ha sido muy interesante tener que lidiar con estas opciones de redes sociales, programas y grabaciones (Montejano, 2020a). El registro de los cambios que se han mostrado en los últimos meses a partir del confinamiento aparece en algunos medios masivos, donde la música rompe barreras y levanta el espíritu, con un efecto adicional, como el caso de la soprano que fue grabada por uno de sus vecinos mientras cantaba en su ventana, y de manera casi inmediata obtuvo mayor repercusión que en 30 años de carrera (Congostrina, 2020). Incluso, a nivel internacional los esfuerzos de artistas como Anne Sophie Mutter (Prieto, 2020), Lang Lang, Horacio Franco o la Orquesta Nacional de Francia (Telemundo, 2020), que han ofrecido obras en sus redes sociales en un esfuerzo por compartir su pasión por la música y mitigar los efectos psicológicos, sociales y emocionales derivados de la aparición del virus, logrando una visibilidad inmediata y miles de seguidores.

Cuarto movimiento, el coronavirus como catalizador de la autopromoción en el músico académico

Los músicos académicos que hasta principios del 2020 se encontraban recorriendo escenarios y mostrando su virtuosismo de manera directa, hoy frente a la apremiante necesidad de compartir sus obras toman por asalto las redes sociales y aprenden nuevas formas de vivir la música y el arte, si bien los tres casos referidos en este texto son sólo un ejemplo de lo que sucede frente una desafortunada situación de salud mundial, son el principio para documentar una crisis que se convierte en catalizador para la promoción del músico académico. Los estudios antropológicos se constituyen como una aproximación necesaria para estructurar estas dimensiones y aproximarse a los objetos de estudio sociales, como es el caso de la música y los músicos académicos, enmarcados por una situación tan particular como la que enfrenta el mundo con la aparición del Coronavirus. Como ciencia cambiante, la antropología busca alternativas para acercarse a estos objetos de estudio, hoy día el ciberespacio, la globalización y la convergencia digital han posibilitado el desarrollo de propuestas como la antropología virtual, que se aproxima a las comunidades y grupos en contextos tecnológicos y digitales.

A la par de los cuestionamientos sobre la forma de acercarse a los públicos se encuentran otros elementos que manifiestan los artistas, como la forma de adaptarse

al uso de las herramientas tecnológicas, la incorporación de lenguajes de comunicación softwares y programas. El acercamiento inevitable a las redes sociales y los entornos virtuales de difusión de la obra, la creación de obras nuevas que incorporan un lenguaje audiovisual, además de los retos de la creación hecha con tecnologías, como el tener que superar el *delay*, o retraso en el sonido, latencia relacionada con los sistemas de sonido de los equipos de cómputo y frizeo, o congelamientos de los videos grupales. La nostalgia de tocar en vivo sigue presente, y resulta inevitable, aún frente a la necesidad de mantener el distanciamiento social, de esperar lo mejor en esta situación que modificó radicalmente pautas de conducta social en sectores como el del entretenimiento y el espectáculo, de todas sus variantes.

Muchas de las reglas de convivencia suponen un cambio en las conductas, otras han incorporado elementos que antes no eran considerados como una posibilidad, como el formar un coro, o ensayar y programar un concierto desde casa. Se recurría de manera cotidiana a las grabaciones de conciertos, los promocionales o el material de apoyo, no un acercamiento directo al público y menos como la herramienta principal de trabajo. En tiempos del COVID-19, se han convertido en escenarios virtuales, en la forma de unir a gente y compartir la pasión por la música, una forma de adaptarse a una realidad cambiante y de incorporar formas de comunicación con herramientas actuales. Lo que sucede en la música académica en tiempos del COVID-19 va más allá que un momento de alegría o el compartir obras y brillantes interpretaciones, se trata de un lenguaje nuevo que los músicos desarrollan ante la necesidad de acercarse al público.

Para finalizar, resulta fundamental dimensionar los elementos sociales que surgen a partir de la inclusión de la tecnología en todas las esferas del desarrollo humano, particularmente la modificación de pautas de conducta, lenguajes comunicativos y dimensiones filosóficas que se modifican en la ahora llamada sociedad digital. En palabras de los mismos músicos, no se comparan los *likes* con los aplausos, pero alimentan el alma, en tiempos donde el alma pareciera ser lo que más requerido de atención.

Bibliografía

- Benjamin, W. (1969). *The Work of Art in the Age of Mechanical Reproduction*. New York: Schocken Books.
- Castells, M. (2001). *Galaxia Internet*. Areté: Barcelona. <https://doi.org/10.1007/978-3-322-89613-1>
- Congostrina, A. (2020). Fase 1: la soprano canta por última vez en su ventana del Eixample. *El País*. Retrieved from https://elpais.com/espana/catalunya/2020-05-24/fase-1-la-soprano-canta-por-ultima-vez-en-su-ventana-del-eixample.html?ssm=TW_CM
- Fouce, H. (2010). Nativos digitales en la selva sonora. Tecnologías y experiencia cultural en la música digital. *Razón y Palabra*, (73), 1-12. <https://doi.org/10.20396/etd.v12i0.1204>
- Glen, C., & Royston, M. (2009). *Digital Cultures understanding new media*. Mc Graw Hill. New York: McGraw Hill Open University Press. Retrieved from http://books.google.com/books/about/Digital_cultures.html?id=MTnhAAAAMAAJ
- Griffiths, P. (2009). *Breve historia de la música occidental*. (Intergovernmental Panel on Climate Change, Ed.) (Vol. 53). Cambridge: AKAL musical. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Hine, C. (2000). *Virtual Ethnography*. London: Sage Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9780857020277>
- Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture*. Paidós.
- Juste, M. (2020, March 17). Internet y las operadoras alcanzan cifras récord de tráfico por el coronavirus. *Expansión, Economía Digital*. Retrieved from <https://www.expansion.com/economiadigital/companias/2020/03/17/5e70d4e0e5fdeadf0d8b4589.html>
- Kozinets, R. V. (2010). *Netnography, Redefined*. *International Journal of Advertising* (2nd ed., Vol. 29). SAGE 50 years. <https://doi.org/10.2501/S026504871020118X>
- Leone, M. (2018). El valor del rostro en la era de redes sociales. Chile. Retrieved

- from <https://www.youtube.com/watch?v=HwtsKLy-iJ8>
- Lévy, P. (2004). *Inteligencia colectiva. por una antropología del espacio*. Washington: Biblioteca virtual em saude.
- Martínez Ojeda, B. (2006). *Homo Digitalis*. Bogotá, Colombia: Uniandes-Ceso.
- Montejano Hernández, Y. (2019). Promoción de la música y el músico académico, nuevas formas de aproximación para los públicos a través de las Redes Sociales. In S. Liberal Ormaechea & L. Mañas Viniegra (Eds.), *Las Redes sociales como Herramienta de difusión* (pp. 581–592). Madrid, España: McGraw Hill.
- Montejano, Y. (2020a). Entrevista virtual Román Pavón. Aguascalientes y Morelia, México.
- Montejano, Y. (2020b). Entrevista vía internet Ernesto García Velasco. Morelia, Michoacan, México.
- OSA. (2020). Orquesta Sinfónica de Aguascalientes. Retrieved from <https://www.facebook.com/OrquestaSinfonicadeAguascalientes>
- Prieto, D. (2020). Anne Sophie Mutter: “En tiempos de reclusión por el coronavirus, la música es más importante que nunca.” *El Mundo*. Retrieved from <https://www.elmundo.es/papel/cultura/2020/03/25/5e7a518a21efa02e248b4636.html>
- Rifkin, J. (2013). *La era del Acceso, la revolución de la nueva economía*. Barcelona: Paidós 2000. Retrieved from <http://ir.obihiro.ac.jp/dspace/handle/10322/3933>
- Ruiz Méndez, M. del R., & Aguirre Aguilar, G. (2016). Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones. *Revista Mexicana de Investigacion Educativa*, 21(68), 17–44.
- Telemundo, N. (2020). El bolero de Ravel. Retrieved from <https://www.youtube.com/watch?v=9oy1UaQhF2Q>
- Vázquez Atochero, A. (2013). Ciberantropología: comprendiendo el ciberespacio desde una perspectiva humanística. *Tejuelo: Didáctica de La Lengua y La Literatura. Educación*, (8), 145–151.
- Verdú, D. (2020). El coronavirus paraliza el norte de Italia. *El País*. Retrieved from https://elpais.com/sociedad/2020/02/23/actualidad/1582453882_750674.html